ZORRITA TRAVESTI BUSCA MADURO CYBER

Sergio Díaz Tejada

Image not found.

Capítulo 1

Curioseando como en tantas ocasiones por la sección de contactos de "Mil anuncios" (la web que según parece se ha convertido en el mayor tablón de anuncios clasificados de España) me encontré con un anuncio encabezado por el siguiente epígrafe: ZORRITA TRAVESTI BUSCA MADURO CYBER. Un encabezamiento que como constata esta narración me pareció lo suficientemente sugerente como para prestarle atención. Detener la que hasta ese momento había resultado una infructuosa búsqueda y dedicar mi tiempo tanto a la contemplación de cinco fotografías que me provocaron inmediatamente una erección como a la lectura del breve texto que acompañaba al ya aludido encabezamiento. Un texto en el que aquella presunta chica con pene de no más de 20 años afirmaba (y transcribo sus palabras): "Me encantaría ser tu putita en una fantasía por correo electrónico... Te puedo contar muchas cosas que haran que tu polla se ponga grande y deliciosa. Intercambiar historias,experiencias,porno... Me encanta todo,saliva,lluvia dorada,guarreo,dominación."

Vamos,a aquella zorrita le encantaba todo aquello que atraería a un individuo de mis características. Así que como hubiese pronosticado mi psicoanalista ,psicólogo o psiquiatra de haber acudido po aquel entonces a alguno de estos especialistas de la salud mental,poco después ya aguardaba en la bandeja de entrada de aquella presunta nenita con pene un e-mail en el que le rogaba que se pusiera inmediatamente en contacto conmigo. Pero como era de esperar ,y más tratándose de la hora que era, aquella jovencita no se puso en contacto conmigo hasta el día siguiente.

"Hola,me llamo Sara." Un simple saludo y su nombre de guerra es lo que encontré en mi bandeja de entrada. Me sentí algo decepcionado. La verdad es que esperaba una presentación algo más extensa. Y más cuando prometía contar muchas cosas que hicieran que se pusiera mi polla grande y deliciosa. Después de todo,ibamos a mantener una relación a través de un medio que a diferencia de servicios de mensajería instantánea como el whatsapp no propiciaba una conversación fluida. No por otra razón hay quienes ya consideran el correo electrónico un formato tan desfasado como el libro. Aunque no seré yo quien suscriba esta afirmación. Pero en fin,volviendo al asunto que nos ocupa,el caso es que también cabía la posibilidad de que aquella joven travesti simplemente estuviese tanteando el terreno. Y que mejor manera de hacerlo que saludando y dando su nombre. Así que tras pensar detenidamente en lo que iba a decir a aquella nena con pene le envié el siguiente e-mail. Un e-mail muy meditado. Debo recalcar. A fin de cuentas,disponía de tiempo. De tiempo suficiente como para pensar en cada palabra que iba a dejar escrita. Pues de lo que no cabía duda era de que Sarita a estas alturas ya no esperaba una respuesta inmediata a su sucinto e-mail. Éste aguardaba en mi bandeja de entrada desde hacía un par de horas. Pero

desgraciadamente obligaciones tan deprimentes como acudir a un empleo precario me impedían estar frente a la pantalla del ordenador la mayor parte del día. Por lo que ahora disponía no sólo de tiempo suficiente como para enviarle un e-mail que hubiera estado fuera de lugar si hubiéramos estado manteniendo una conversación a través de un servicio de mensajería instantánea,sino del tiempo necesario como para buscar y encontrar la inspiración en la contemplación de aquellas cinco fotografías que agregó a su anuncio aquella peculiar jovencita.

Hola,Sara. ¿Aspiras a convertirte en la pluma más sucia de España o únicamente pretendes poner cachondo a un completo desconocido empleando un vocabulario tan crudo como explícito? Lo pregunto porque tengo entendido que en los nuevos programas de escritura creativa recomiendan a los alumnos emplear medios como los servicios de correo electrónico o de mensajería instantánea como un método eficaz y rápido para recopilar material con el que construir una novela que pueda en el futuro ser publicitada como una radiografía tan precisa de la sociedad humana actual como la que pudiera presentar el más atinado y brillante de los sociólogos de moda. Por lo que no me sorprendería que además de pretender ponersela dura a un completo desconocido como buena chica altruísta que no dudo que eres,tuvieses en mente unir tu nombre al de Charlotte Roche,la famosa autora de "Zonas húmedas",pluma sucia entre las sucias. ¿Estoy en lo cierto? ¿O no eres una nena tan ambiciosa? ¿Y contrariamente a lo que creo te conformas con provocar erecciones a completos desconocidos? ¿a hombres solitarios a través de una relación cibernética? ¿O me equivoco?¿ Y lejos de ser la versión invertida y española de Poppy Z. Brite como espero que seas, ni siquiera piensas en presentar tu manuscrito a la próxima edición del concurso de "La sonrisa vertical" si como he escuchado llega a ser convocado? ¿Unir tu nombre también al de Almudena Grandes,ganadora de este prestigioso premio literario con "Las edades de Lulú"?

Lamentablemente Sarita no volvió a ponerse en contacto conmigo. Así que sigo sin saber si además de pretender ponersela dura a un completo desconocido,aspiraba a convertirse en la pluma más sucia de España. Respecto a las razones que le impulsaron a ignorarme las desconozco. Quiero creer que la atropelló un camión. Aunque soy consciente de que existen pocas probabilidades de que esa fuese la razón por la que no volvió a ponerse en contacto conmigo. Supongo que fueron tantos los que respondieron a aquel anuncio que en lugar de buscar al mejor interlocutor mediante un exhaustivo proceso de selección, decidió intercambiar e-mails únicamente con los dos primeros que respondieron a su anuncio. O eso quiero creer. Prefiero creer. Pasar por alto el hecho de que como en tantas otras ocasiones no obtuvé más respuesta que la se infería del silencio del que fue mi interlocutor o interlocutora. Una pena. Y más en este caso concreto. Ya que a pesar de que en su propuesta inicial Sarita no diese pie a esperar otra cosa que no fuese mantener una relación cibernética con ella,lo cierto es que sólo con pensar en la posibilidad de que tras un breve

intercambio de e-mails acabase finalmente sodomizando a aquella nenita con pene que aparecía en aquellas fotografías se me pone dura.